

MADRID
Jueves 17 de Febrero de 1898

Núm 6501

Las suscripciones son por Pagos anticipados. Madrid, 150 pesetas al mes. Provincias, pesetas 5 trimestre en la Administración, y 550 por giro y comisionado. Portugal, 8 pesetas. Extranjero, 12 trimestre. Antillas y Filipinas, 15 pesetas, y países fuera de la Union postal, pesetas 18. Número suelto, 5 céntimos

Se suscribe en la Administración del periódico y en todas las librerías de Madrid y provincias.—También se reciben en la Administración, comunicados y anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse a la calle de la Libertad 29, al Administrador de EL CORREO.

SUSPICACIAS

propio modo que en España hay un modo exagerado que todo lo quiere dar a sangre y fuego, y que haya declarado cien veces la guerra a los Estados Unidos, calificando a los americanos de perversos y complacientes, primero a los Sres. Cánovas y duque de Tetuán, y ahora a los Sres. Sagasta y Pardo, en el pueblo americano hay un modo de vivir más exagerado que el de nosotros. El Sr. Mac-Kinley, con el fin de llevarlo a un rompimiento de guerra con España, la vigilancia exquisita que se tiene en los barcos de guerra, ni la de la catástrofe, ni las referencias más autorizadas que se tienen de la madura del Maine, autorizan que nuestro haya obedecido a trabajos más de intención, y, sin embargo, al reunirse ayer los individuos componen la comisión de Negocios extranjeros del Senado americano expresaron por algunos de los individuos suspicacias y reservas de punto caprichosas, y que si alguna de ellas tuvieran sería solo para proporcionar armas a los sistemáticos enemigos de España.

Alfabetario español.

17 de Febrero.
1836.—Bequer.
España, fecunda madre de prodigios, quizá nadie, ni aun Zorrilla, la nacional, ha tenido más devotos, más siastas y más imitadores que Gustavo Bequer, con no ser ni de los más antiguos ni de los más copiosos. Unas rimas, microscópica producción del caudal de otras líricas, constituyen abajo: abundan sus versos en incorrecciones, desdeña el color, las armonías y las rancias a que rinden homenaje los poetas españoles; y, sin embargo, tal ha sido el éxito, que para un crítico Bequer foron Núñez de Arce y Campoamor el virato que dirige y condensa todas las manifestaciones de la lírica española contemporánea; aquí perduran los versos de Quintana, Espronceda, Tassara, Zola y tantísimos otros que son gloria del idioma.

alguien vá sembrando el mal para que yo lo recoja.
Melancólico, tierno, dulce, bondadosísimo, jamás las tribulaciones le arrancaron acentos de rebeldía, y la noche de sus tristezas solo le inspiraba rimas tan hermosas como la de
Olas gigantes que os rompeis bramando....
Sus leyendas, ¿quién no las conoce? «El gnom», «Los ojos verdes», «La rosa de pasión», «El rayo de luna», «El Misere», y todas sus hermanas pruebas son de una fantasía y de una galanura en el decir difícilmente sobrepujadas. En ellas y en las cartas «Desde mi celda», se acreditó como estilista envidiable, y en unas y otras parece se desborda una imaginación que quiere responder a tachas de pobreza en el adorno.
Nació Gustavo Adolfo Becquer en Sevilla el 17 de Febrero de 1836, y murió en Madrid el 22 de Diciembre de 1870.

El asunto Zola. VISTA ANTE EL JURADO La sesion de ayer. Preliminares

Paris 16.—Ningún incidente se ha producido en la tarde de hoy a la llegada de Zola y de los testigos al Palacio de Justicia, cuyos alrededores han estado en absoluta calma y tranquilidad.
Al comenzar la audiencia de hoy, el tribunal rechaza la petición de la defensa para que comparezca madame Boulangy y sea interrogada a propósito de las nuevas cartas de Esterhazy.
Los defensores renuncian a oír las declaraciones de los oficiales del Consejo de guerra que absolvió a Esterhazy; pero mantienen energicamente su deseo de que comparezca ante la Sala el ministro de la Guerra, general Billot.

Otra vez el general Pellieux
Con objeto de atenuar en algo el efecto producido en la opinión por las dos sesiones últimas, comparece hoy a declarar, por propia iniciativa, el general Pellieux, quien protesta contra las declaraciones de los peritos aficionados que dictaminan sin haber visto el «bordereau» original.
El general explica que el «bordereau» está por anverso y por reverso sobre un papel finísimo, y cree que, al sacar de él una fotografía, es imposible que el reverso no aparezca. La tinta con que fue escrito no era consistente, sino un poco pálida.
Añade que la defensa recusa todos los peritos que prestaron juramento y trabajaron sobre el original del «bordereau» y que compararon éste con piezas reconocidas como auténticas por el acusado, en tanto que solo merecen su confianza los peritos «amateurs», de los cuales uno es dentista y otro un extranjero.
Por otra parte—dice Pellieux—se habla mucho de letras, y no se habla nada, o lo menos posible, de lo que era el «bordereau».
Pues bien; yo abrigó la pretension de probar con documentos en mano que el oficial que escribió el «bordereau» pertenecía al ministerio de la Guerra y era artillero.
El abogado Labori interrumpe al general:
—Pido que venga el coronel Picquart, que en este momento está en casa de Bertulus. Deseo, pido que oiga esta declaración.
—El presidente replica:
—Ahora no tenemos la palabra.
Labori protesta e insiste para que se llame al coronel Picquart.

Pellieux prófido la guerra—
Discurso patriótico
El general Pellieux dijo luego que solo un oficial de artillería, y por añadidura del ministerio de la Guerra, pudo conocer los hechos de que se habla y servirse de las palabras técnicas empleadas.
Nunca un oficial de infantería habría podido escribir el «bordereau», ignorando cuanto se habla en él.
—Y ahora—exclama Pellieux—¿qué queda del andamiaje levantado a favor de Dreyfus? ¿A mi entender, bien poca cosa.
Y, sin embargo, se acusa a los oficiales de haber absoluto de orden superior a un culpable. (Rumores.)
—¿Por qué se acusa a estas infamias?
En mi concepto no, y es culpable y es criminal arrebatar al ejército la confianza que tiene en sus jefes.
Si los soldados pierden esa confianza, ¿qué harán los jefes en el día del peligro, que acaso esté más próximo de lo que parece y de lo que se cree generalmente?
—No a la victoria, sino a una carnicería llevaríamos a vuestros hijos, señores jurados! (Movimientos probonzados en la Sala.)
Pero no lo sintamos. Emilio Zola habrá ganado una nueva batalla, habrá fraguado una nueva «Debaque» y llevará sus victorias ante Europa de la que habrá sido borrada Francia. (Sensación.)

El presidente y el defensor Labori.
El defensor de Zola, M. Labori, intenta hacer algunas preguntas al general Pellieux, oponiéndose a ello el presidente. Insiste Labori y dice el presidente:
—No consentiré que contestéis a Pellieux.
Labori replica:
—Pues me dirigirá al Jurado, ante el cual protesto contra la interdicción del derecho de defensa.
Y Labori, sin hacer caso del presidente que le llama al orden, continúa:
—No permito que con tal declaración patriótica se induzca a error al Jurado.
El presidente fuera de sí:
—Señor abogado, acabad de una vez.
Labori responde:
—Los debates durarán seis meses, si hace falta, hasta que se haga luz.
El tribunal rechaza las nuevas conclusiones del defensor.

Otras declaraciones
Accediendo a la petición de Labori, se envía a buscar al coronel Picquart.
Entre tanto, el senador M. Scheurer-Kestner denuncia la existencia de algunas inexactitudes en la declaración de Teyssonniere.
Trarieux protesta enérgicamente contra ciertos ataques de «La Libre Parole», que son indignas calumnias.
Se suspende la sesión.

El general Pellieux y M Labori.—No hay temer a una guerra.
Al reanudarse la sesión, comparece de nuevo el general Pellieux.
Labori le dirige una serie de preguntas. Labori reprocha a Pellieux haber dicho a los jurados que tendremos guerra muy próximamente.
Y Labori añade:
—No creáis en la guerra, no la teméis con tales soldados. (Aplausos.)
Pero ciertos oficiales son dignos de conducir a tan bravos soldados?
El presidente le interrumpe.

Pellieux y los peritos.
Se promueve una discusión entre Pellieux y Paul Meyer, director de la Escuela de Chartes, que es llamado para que comparezca.
Meyer solicita del tribunal que le traigan una prueba fotográfica del original del «bordereau», y el tratará de hacer un dictamen pericial con toda lealtad.
Pellieux responde que él bien quisiera hacerlo, pero que tiene que inclinarse ante «los hechos» del primer Consejo de guerra.
Labori se dirige al general, y con suave ironía le dice:
—Vamos, mi general, un buen movimiento del alma, un pequeño esfuerzo para llegar a hacer la luz, y pronto seremos todos buenos amigos y estaremos de acuerdo. (Risas.)
Pellieux se retira, limitándose a declarar que los peritos han expuesto ante el Consejo de guerra que el «bordereau» no era de Esterhazy.

Entre peritos
A petición de Labori se admite al perito Conard para que discuta con Paul Meyer. Conard insiste sobre el hecho de que los peritos operaron sobre el original del «bordereau».
—Mi convicción—añade Conard—es que la letra del «bordereau» no es de Esterhazy. Se puede ser sábio en todos los ramos del saber, y no entender una palabra de pruebas periciales en materia de letras.
Meyer replica:
—Todo el mundo puede ser perito, porque hasta ahora no hay escuela de peritos.
Paul Moriaud, profesor de la Universidad de Ginebra, declara en seguida, y afirma que la letra del «bordereau» es de Esterhazy.
Moriaud entra a dar largas explicaciones sobre la manera de formar las letras, y concluye diciendo que solo Esterhazy puede ser el autor del «bordereau».
Se levanta la sesión sin ningún incidente.

EL GENERAL WEYLER
SU CANDIDATURA POR CUBA
Dijo anoche «El Nacional»:
«Aún no es seguro que el general Weyler salga hoy para Barcelona y Baleares.
Es cierto que el marqués de Palmerola telegrafió a la Habana recomendando el retraimiento, pero, después de este telegrama, el general Weyler ha modificado su opinión, impulsado por muchas razones que no podemos hacer públicas.
El marqués de Apezteguía ha quebrantado el acuerdo de la Asamblea del partido. Allí se votó el retraimiento, gracias a los esfuerzos del Sr. Romero Rubio, y poco después el Sr. Apezteguía entra en tratos y componendas con el gobierno insular para negociar 12 actas de diputado.
Si el partido español va a la lucha, el general Weyler dispondrá a tomar de las urnas la representación honrosa de los electores cubanos.»
Pues bien; otros periódicos hacen constar que el general Weyler salió anoche para Cuba hasta que no pase un año desde la fecha en que se embarcó para la Península, por haber ejercido mando en la isla. La ley electoral así lo dispone, y claro es que ni al general se le debe haber ocurrido lo que algunos periódicos suponen, ni el Gobierno podía concederle una autorización que la ley prohíbe expresamente.

Los Estados Unidos
Y ESPAÑA
Dimision de Dupuy.
«La Gaceta» publica hoy el siguiente real decreto del ministerio de Estado:
«Accediendo a los deseos de D. Enrique Dupuy de Lome.
En nombre de mi augusto hijo el Rey don Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino.
Vengo en admitir la dimision que ha presentado del cargo de mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Washington, dejándole cesante con el haber que por clasificación le corresponde.
Dado en Palacio a diez de Febrero de mil ochocientos noventa y ocho.—María Cristina.—El ministro de Estado, Pio Gullon.»

Dupuy custodiado
Nueva-York 16.—Se ha embarcado el Sr. Dupuy de Lome en el «Britannic».
Durante su estancia en esta ciudad, su residencia está guardada constantemente por agentes de policía, con objeto de evitar que el Sr. Dupuy sea víctima de una agresión.

Lo que dice el «Standard»

Londres 16.—Segun comunica al «Standard» su corresponsal en Washington, en el último Consejo de ministros nada se ha resuelto con referencia a España, a causa de que aún no se han recibido las declaraciones oficiales prometidas por el Gobierno de Madrid.
Cree que dicho incidente está casi arreglado, aunque no zanjado formalmente. En su consecuencia, la comunicación de Mac-Kinley contestando a la pregunta del Congreso entrará en turno juntamente con la declaración de su política favorable a la autonomía de Cuba.
Las enfermedades, el hambre y el desorden están consumiendo vidas lo mismo de españoles que de cubanos, a juicio de mister Mac-Kinley.
No existe el gobierno insurrecto que autorice el reconocimiento, segun los preceptos del derecho de gentes.
Solamente la marcha de los acontecimientos han de arrojar luz sobre la cuestión esencial planteada, a saber cuál será el momento en que los principios proclamados por los presidentes Grant, Cleveland y Mac-Kinley exigirán la intervención de los Estados-Unidos, en interés de la humanidad y del comercio.

Positivismo inglés
«The Daily Mail», un periódico muy popular en Londres, dice, a propósito de las relaciones entre España y los Estados-Unidos:
«Si estalla la guerra, claro es que a la postre vencerá la nación más rica y más grande.
Pero los españoles harán mucho daño a su rival antes de darse por vencidos.
Y es que los españoles, pobres ignorantes, son tan tontos, que creen todavía que vale la pena de pelear por la honra nacional.»

VOLADURA DEL «MAINE»

Aunque lo más esencial acerca de la voladura del «Maine», lo publicamos ayer, los telegramas particulares recibidos hoy contienen muchos detalles de importancia, que publicamos a continuación.
238 muertos
Habana 16.—Los informes, confirmados por el despacho que el comandante del «Maine» ha dirigido al gobierno de Washington, permiten afirmar que el número de muertos a consecuencia de la catástrofe, es de 238, entre ellos dos oficiales.
Causa de la explosion
Habana 16.—Segun la version más acreditada y que se comunica en los centros oficiales, la explosion ha sido consecuencia de un descuido, poco explicable en un barco de las condiciones del siniestrado, donde todas las operaciones de carácter mecánico que se realizan en el material de guerra, se llevan a cabo con grandes precauciones, que, por lo visto, se han desatendido en este caso.
Segun todos los indicios, la explosion se produjo por haberse efectuado la limpieza de los torpedos y haber dejado a éstos mal dispuestos y en condiciones de un fácil y horroroso accidente.

Los socorros del «Alfonso XII»

Habana 16.—El comandante del «Maine» no se hallaba a bordo del buque en el momento de ocurrir la catástrofe.
No hay palabras con que elogiar el arrojo y la actividad de nuestra marinería, en el salvamento del buque.
Los marinos norte-americanos que se refugiaron en el «City of Washington», presenciaron desde la cubierta el trabajo heroico de los marinos españoles del «Alfonso XII» para prestar auxilio a los del «Maine».
Cura de los heridos
Habana 16.—Noventa marinos norte-americanos han sido recogidos.
Todos ellos tienen heridas ó quemaduras. Son curados de primera intencion en el «Alfonso XII», en la Machina, en las Casas de Socorro de los muelles y en los barcos cercanos.
Después acudieron todas las ambulancias militares y los bomberos del comercio, que llevaron cuidadosamente a los heridos a los hospitales de San Ambrosio y Alfonso XIII.
En estos centros benéficos se les atiende con la más esquisita y cariñosa solicitud.
La Sanidad militar se ha conducido como acostumbra.
Todos los individuos han rivalizado en caritativo celo y en valiente abnegacion.
De los oficiales del «Maine» solo uno ha recibido lesiones. Los demás están en perfecta salud.
Se han salvado 24 de ellos.

El capitán del «Maine»

Washington 16.—El capitán Sigsbee telegrafió a medio día aconsejando que se envíe un barco especial para destruir los peligrosos restos del «Maine».
Añade que han desaparecido dos oficiales del buque y que todos los demás están en salvo.
No han sido hallados 253 marinos de la tripulación y 59 están heridos a consecuencia del «desastre».
El presidente ha renunciado a celebrar la recepción oficial que estaba anunciada para esta noche.
Tampoco habrá recepción de diplomáticos mañana.
El cónsul Lee
Washington 16.—El cónsul general en la Habana, Mr. Lee, ha telegrafado anunciando que la tranquilidad es completa en la capital de Cuba, y que las autoridades

de la ciudad le han expresado sus sentimientos por la pérdida del «Maine».
También indica que no comunicará nuevas noticias hasta que reciba el parte oficial del comandante Sigsbee.

Versiones de los laborantes

Habana 16.—Los corresponsales norteamericanos han telegrafado a los periódicos diciendo que la explosion ha ocurrido por haberse incendiado el depósito de pólvora que el «Maine» tenía en la proa; pero se teme que hoy por el vapor de Cayo-Hueso envíen informes falsos y recojan las infames versiones puestas en circulación por los laborantes.

Opiniones técnicas

Londres 16.—Sir William White, ingeniero jefe de la marina real inglesa, ha declarado estar plenamente convencido de que la explosion ocurrida en el «Maine» fué producida en el interior del barco.
Maxim, célebre inventor de las ametralladoras, que llevan su nombre, ha declarado que la voladura del «Maine» puede haber sido producida por la explosion de la nitroglicerina.
Mr. Maxim no cree que se haya producido al limpiar los torpedos.
De todas maneras, él cree que no rotura en la quilla del buque, y el carácter de ésta, revelará si la explosion se ha efectuado en el interior ó en el exterior del barco.
Los peritos de la Armada británica afirman unánimes que la explosion se verificó en el interior del buque, y esta es la opinion actual de todo el mundo.

Gracias al general Blanco

Habana 16.—El comandante del «Maine» y varios de sus oficiales han visitado al general Blanco para darle gracias por los auxilios recibidos.
El general Blanco ha dirigido al gobierno de Washington un telegrama de sentimiento por la desgracia ocurrida.

Lo que dice un tripulante.—Más opiniones.

Nueva-York 16.—(Via cable Londres-Bilbao.)—Un tripulante del «Maine» manifiesta su opinion de que la voladura se produjo primero en el depósito del algodón-pólvora destinado a los torpederos.
El jefe del negociado de Navegacion en el Almirantazgo de Washington, interrogado por un periodista, ha expresado una opinion semejante.
Ha añadido que la circunstancia de no haberse ido a pique inmediatamente el crucero, demuestra que la explosion no puede ser atribuida a la colocacion de un torpedo debajo ó al costado del buque.

Visita de pésame.—Un telegrama de Blanco.—238 muertos

Washington 16.—(Via cable Londres-Bilbao.)—El Sr. Dubosc, encargado de Negocios, interinamente, de España, se ha presentado en el ministerio de Estado para manifestar oficial y personalmente su pésame por la catástrofe del «Maine».
También han entregado un telegrama del general Blanco, inspirado en iguales sentimientos.
Un telegrama del comandante Sigsbee dice que en el siniestro del «Maine» han perdido la vida dos oficiales y 236 tripulantes.
La dotacion del buque se componía de 33 jefes y oficiales y 343 marineros.

Manifestacion del señor Dupuy de Lome.

Nueva-York 16.—Al recibirse anoche las primeras noticias de la voladura del «Maine», el Sr. Dupuy de Lome dijo que era una catástrofe espantosa; que rogaba a Dios no se confirmase, pues tenía a bordo de aquel buque amigos muy queridos.
La opinion del Sr. Dubosc.
Washington 16.—El actual representante de España, Sr. Dubosc, ha manifestado que, habiendo sido la catástrofe del «Maine» puramente casual, el hecho no puede influir de manera desfavorable en las relaciones entre España y los Estados-Unidos.

En la Casa Blanca.—Comentarios en el Senado americano.—Suspicias

Washington 16.—En la Casa Blanca se dice que todas las noticias recibidas hasta ahora de la Habana parecen indicar que la pérdida del «Maine» fué debida a un accidente casual.
Sin embargo, llama la atención el hecho de que el comandante del crucero se reserve su opinion.
El Sr. Mac-Kinley ha acordado abstenerse por ahora de enviar otro buque de guerra de estación a la Habana.—Fabra.
Washington 16.—La catástrofe del «Maine» ha sido discutida hoy en una reunion celebrada por los individuos de la comision de Asuntos extranjeros del Senado.
Aunque el asunto no ha sido tratado en el seno de la comision de una manera oficial, los reunidos le dieron preferente importancia.
La opinion general de los miembros de la comision es que el suceso es de los más serios y que puede acarrear graves complicaciones.
Después de la reunion, Mr. Lodge dijo que la cuestion es demasiado seria para que se hable de ella ahora.
Mr. Cullon se expresó en los siguientes términos:
«No puedo comprender cómo la explosion ha podido causar el accidente. Creo que se acerca rápidamente el momento en que los Estados-Unidos se verán obligados a obrar.»

TOS

CURACION PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias

Ya sea la TOS catarral ó de resfriado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa, por fuerza ó se alivia siempre con estas **PASTILLAS**, siendo sus efectos tan seguros y rápidos que casi siempre desaparece la TOS antes de concluir la primera caja.

Las personas que padecen también **ASMA** ó sofocación deben usar los **CIGARRILLOS BALSÁMICOS** ó los **PAPELES AZOADOS** que prepara el mismo **Dr. ANDREU**, con los cuales logra el asmático un alivio instantáneo y descansa durante la noche. Pídase el prospecto.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social, MADRID, CALLE DE OLAZAGA, NÚM. 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTIAS

Capital social efectivo..... Pesetas **19.000.000**
Primas y reservas..... **43.599.510**
TOTAL..... **62.599.510**

32 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 58.155.694,48

Seguros sobre la vida

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotes, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquier otra Compañía

PAPEL WILSON

Soberano remedio para la rápida curación de las afecciones del pecho, Hal de garganta, Bronquitis, Neuritis, Bronquitis, etc. 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París. Depósito en todas las Farmacias. París, 34, Rue de Solferino.

Curacion ASEGURADA de todas Afecciones pulmonares.

CAPSULAS CREOSOTADAS del Doctor FOURNIER

Unión premiada en la Exposición París 1878

DEPOSITO EN TODAS FARMACIAS

22, Pl. de la Madeleine PARIS

SE VENDEN

Chichón de JEROLINICK en la Farmacia de este nombre, Libertad, 19, pral

RABANO IODADO

DE GRIMAULT y C^a

Farmacéuticos en París

El Jarabe de Rabano Iodado de Grimault y C^a, es una combinación de Iodo con el Berro, el Rabano, y la Coquearia, plantas anti-scorbúticas cuya eficacia es popular desde los tiempos más remotos.

Todas las afecciones en las cuales el uso del aceite de hígado de bacalao y de los medicamentos iodados es de necesidad, son combatidas victoriosamente por medio del Jarabe de Rabano Iodado de GRIMAULT y C^a, con la ventajosa circunstancia que es recibido y tolerado fácilmente por los estómagos más delicados, mientras que el aceite de hígado de bacalao, las píldoras y el jarabe de iodo de hierro á menudo ocasionan asco, hese ó accidentes de intolerancia.

Desde hace veintidós años, este medicamento dá los más notables resultados en el tratamiento de la Tisis y de las Enfermedades de los niños, es poderoso contra las Escrófulas, el Linfatismo, la Raquitia, la Infartacion y la Inflamacion de las glándulas del cuello, los Tumores, las Costras y las diversas Erupciones de la piel, de la Cabeza y de la Cara. Excita el Apetito, dá tono á los tejidos, devuelve á los niños el vigor y la alegría que les son naturales. Es tambien un admirable medicamento contra las Costras de la leche.

Cada frasco lleva el sello del gobierno francés, la marca de fábrica y la firma GRIMAULT y C^a. París. — Casa GRIMAULT y C^a 2, Rue Vivienne, 2

DEPOSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS Y DROGUERIAS.

LINIMENTO GENEAU

Este precioso Líquido reemplaza al Cáustico, y cura radicalmente y en pocos días, las Costras recientes y antiguas, las Lisaduras, Equimosis, Alcanas, Nodulos, Alifafes, Esparragos, Sobreciagas, Fiebrejadas e Infiltraciones en las piernas de los jóvenes (salvo) etc.; sin ocasionar llaga ni caída de pelo, aun durante el tratamiento. — Revulsivo y Resolutorio insuperable en las enfermedades internas. Precio: 6 fr. — DEPARTAMENTO GENERAL: FARMACIA GENEAU, 275, r. St-Henri, París



Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz

Con escalas en Puerto-Rico y Progreso y combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
El 10, de Cádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5, y eventual la de Málaga el 7 para Puerto-Rico y Habana y con trasbordo para Progreso y Veracruz.
El 20, de Santander, con escala en Coruña el 21 y haciendo antes la de Málaga el 17 para Las Palmas, Puerto-Rico, Habana, Progreso y Veracruz y con trasbordo para los litorales de Puerto-Rico, Cuba y Estados Unidos.
Las salidas de la Habana para New-York son los días 10, 20 y 30, y de New-York para la Habana los mismos días.
RETORNO.—Salidas de la Habana: el 10, con escala en Puerto-Rico el 15, para Cádiz y Barcelona y combinación para los puertos del Mediterráneo.
El 20, directo para Coruña, Santander y Havre y combinación para los puertos españoles del Atlántico y para Liverpool, Hamburgo, Londres, Nantes y Burdeos.
El 30, con escala en Puerto-Rico, el 4 ó 5 para Cádiz y Barcelona y combinación para los puertos del Mediterráneo.

El vapor **Montevideo** saldrá de Cádiz el 10 del corriente.

Línea de Filipinas

Con escalas en Port Said, Aden, Colombo y Singapore; servicio á Ho-Ilo y Ceid y combinaciones á Kurachee y Bushire (Golfo Pérsico), Zanzibar y Mozambique (costa oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigon, Sidney, Batavia, Hong-Kong, Shanghai, Hyogo y Yokohama.
Salidas, cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Lisboa (facultativa), Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro sábados, á partir del 4 de Enero de 1898.
De Manila saldrá cada cuatro jueves, á partir del 23 de Enero de 1898.

El vapor **Leon XIII** saldrá de Barcelona el 26 del corriente.

Línea de Buenos-Aires

Con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo.
Seis viajes anuales partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz.
El vapor **Ciudad de Cádiz** saldrá de Cádiz el 7 del corriente.

Línea de Fernando Póo

Con escalas en Las Palmas, puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.
Cinco viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA

LÍNEA DE MARRUECOS

Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TÁNGER

El vapor **JOAQUIN DEL PIEZAGO** sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta.
Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.
La empresa desea asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en la Agencia, Puerta del Sol, 15.

SOCIEDAD UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS

Arrendadora de la fabricación y venta exclusiva de pólvoras y otras materias explosivas

DIRECCIONES

Postal: Plaza de la Independencia, 2 MADRID
Telegráfica: Explosivos.
Telefónica: Número 398.

SOCIEDAD DE TELÉFONOS

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

	PESETAS
Por una estación particular.....	600
Por una estación para líneas urbanas y para todos los teléfonos de la misma.....	600
Por una estación de uso público.....	1.000
Por un aparato soplatorio para comunicar con el teléfono principal y con la Central.....	75
Por un ídem para comunicar solo con el aparato principal.....	71
Por un ídem para comunicar solo con la Central y un comunicador.....	50
Cuadro indicador de cuatro direcciones.....	530
Por cada otra dirección.....	79
Por un conmutador de dos direcciones.....	4
Cada otra dirección.....	2
Un timbre al año.....	10

IBARRA Y COMPAÑIA

Línea de vapores entre Bilbao y puertos intermedios.
Dos salidas semanales de los puertos entre Bilbao y Marsella.
Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Santander.
Tres salidas semanales de todos los puertos de la Dirección y D. Joaquín de Haro, como sucesivas.

SOLUCION

Con el fin de proporcionar a los señores que desean tener un negocio exitoso, ofrecemos el siguiente sistema de negocio, que es el más seguro y rentable que se conoce en el mundo.
Este sistema consiste en la explotación de un negocio que requiere poca inversión y que puede ser llevado a cabo en cualquier parte del mundo.
El negocio que ofrecemos es el de la explotación de un negocio que requiere poca inversión y que puede ser llevado a cabo en cualquier parte del mundo.
El negocio que ofrecemos es el de la explotación de un negocio que requiere poca inversión y que puede ser llevado a cabo en cualquier parte del mundo.

AGENCIA DE RICARDO

ANUNCIOS para todas las publicaciones.
ESQUELAS DE DEFENSA Y POSITIVA ECONOMICA.
COMBINACIONES ESPECIALES para grandes ventajas para los señores.
TARIFAS DE PRECIOS, se envían gratis.
Oficinas: Calle de San Miguel, 21, Madrid.
— TELEFONO 805, MADRID.

espíran, y en la llanura había de ser una gran casualidad que Juan Oullier diera con su huella; pero su imaginación, exaltada por las pasadas peripecias, pidió más que su razón: á pesar de que corría á lo largo de los setos, á la sombra, amortiguando la yerba el rumor de sus pasos y no entrando en los terrenos cultivados hasta después de haberse cerciorado de que estaban desiertos, á cada momento era presa de terrores pánicos; en los podados árboles que sobre los setos se alzaban creía ver asesinos que le acechaban, y en las nudosas ramas que sobre su cabeza se extendían, brazos amenazadores armados de puñales y prontos á herirle. Entonces se paraba helado de espanto, sus piernas se negaban á llevarle más lejos, cual si se hubieran clavado en el suelo; corríale por el cuerpo un sudor glacial, sus dientes castañetaban convulsivamente, sus crispadas manos apretaban el oro y necesitaba mucho tiempo para responder de su pavor.

Tomó el camino, en el cual le parecía que tendría menos miedo; allí encontraría transeúntes que, si bien podían ser enemigos, tal vez le auxiliarían si alguien llegaba á atacarle; y bajo la impresión del espanto, que le dominaba, creía que un ser viviente, cualquiera que fuese, le parecería menos temible que los espectros negros, amenazadores é implacables en su inmovilidad que en su terror.

Además, por el camino podía hallar un carruaje que fuese á Nantes, y subir á él para llegar más pronto á la ciudad.

Cuando hubo andado medio cuarto de hora estuvo en la calzada que sirve de camino al par que de dique al lago de Grand-lieu.

Courtin se detenía á cada minuto para escuchar, y creyendo percibir en aquel momento el paso de un caballo, agachóse en el cañaveral que hay entre el camino y el lago, experimentando otra vez todas las angustias que hemos descrito.

Entonces oyó á su izquierda un suave rumor de ramos, y mirando al lago columbró

en la oscuridad una barca que se deslizaba lentamente á lo largo de la orilla.

Sin duda era un pescador que iba á recoger las redes que había tendido la víspera.

El caballo se acercaba, atemorizado á Courtin con sus ruidosos pasos, y el colono dió un ligero silbido para llamar la atención del pescador, quien cesó de remar prestando oído.

—Aquí, aquí—dijo Courtin.

—¿Acercóse al bote y éste preguntó:

—¿Podeis conducirme hasta el puerto de San Martín? Ganareis un franco.

El pescador, que llevaba una especie de blusa, cuya capucha le ocultaba el rostro, respondió con una inclinación de cabeza, y hizo entrar la barquilla en el juncal, y en el momento en que el caballo que tanto inquietaba á Courtin llegaba en frente del lugar donde se hallaba, el labriego saltó al bote.

Como el pescador hubiese participado de los temores del colono, alejose presuroso de la orilla, y éste respiró.

—A los diez minutos, la calzada y los árboles ya solo aparecían como una línea negra en el horizonte.

Courtin no había en sí de gozo: aquella barca que se había encontrado allí tan á punto colmaba todos sus deseos y excedía sus esperanzas todas. Una vez en el puerto de San Martín, no le faltaba más que una legua para llegar á Nantes, una legua por un camino transitado á todas las horas de la noche; y una vez en Nantes estaba salvado.

Era tal el júbilo de Courtin, que á pesar suyo y por efecto de la reacción de los temores experimentados, lo manifestaba á las claras: sentado á la popa del bote miraba con fruición al pescador que bogando le alejaba de la peligrosa orilla, y en seguida oraba entre dientes palpando el cintó. Estaba ébrio de contento.

Sin embargo, comenzó á pensar que el pescador le había apartado bastante de la orilla, y que ya podía dirigirse al puerto de San Martín.

Por algunos momentos aguardó creyendo que aquella era una maniobra de pescador, y que éste buscaba alguna corriente que facilitara su tarea; pero aquel hombre continuaba remando lago adentro.

—¡Eh!—dijo al fin el colono—habéis comprendido mal; no quiero ir al puerto de San Pedro, sino al de San Martín. Dirigidme, pues, allá, y habreis ganado más pronto el dinero.

El pescador no desplegó los labios.

—¿Me habéis oído?—preguntó Courtin impaciente.—Buen hombre, el puerto de San Martín está á la derecha. Que no boguemos demasiado cerca de la calzada, está bien; que estemos fuera del alcance de las balas que pudieran enviarnos desde la orilla, pase tambien; pero rememos por este lado, si os place.

El pescador dió otra vez la callada por respuesta.

—¡Eh! ¿sois sordo?—exclamó el colono empezando á enfadarse.

Y viendo que el pescador continuaba remando en la misma dirección, Courtin corrió á él, echóle atrás la capucha, miróle al rostro, y exhalando un grito ahogado, cayó de rodillas en la barca.

Soltó el hombre los remos, y sin levantarse dijo:

—Está visto, Courtin; Dios ha fallado contra tí. Yo no te buscaba, y él te envía. Dios quiere que mueras, Courtin.

—No, no me matareis, Juan Oullier—exclamó el alcalde volviendo á sus primeros terrores.

—Vaya si te mataré, tan cierto como ves lucir las estrellas. Con que si tienes alma, arrepientete y ruega para que el juicio no sea hártoso severo.

—¡Ah! ¡No hareis tal, Juan, no hareis tal! ¡Ved que vais á matar á una criatura que es Dios bendecido cuyo nombre pronunciais! ¡Señor! ¡Señor! ¡No ver más la tierra tan hermosa cuando el sol la ilumina! ¡Yacer en un sepulcro helado, lejos de las personas amadas! ¡Ah! No, es imposible.

—Si fueses padre; si tuvieses una esposa, una madre ó una hermana que espe-

rase tu regreso, tus súplicas llegarían abundantemente; pero no; inútil á los ojos de Dios, que solo has vivido para servirte de ellos, verles mal por bien; también blasfemas tu mentira, pues tú á nadie has amado die te ha amado en el mundo, y al mundo en tu pecho mi puñal solo haría un honor. Courtin, vas á comparecer delante de un juez; encomiéndale tu alma.

—¡Bástame para ello algunos minutos de silencio!—dijo Courtin.—Mandadme un rosario para que el arrepentimiento me acompañe en el camino. Vos que sois tan piadoso, Juan Oullier, me dejareis vivir para que me arrepienta.

—No, no; la vida te servirá para otros delitos, y la muerte será la expiación de los tuyos. ¿La temes? preséntate angustiado al pie del Señor, y te recibirá en su misericordia. Courtin, el tiempo en que estás cierto que Dios está sobre esos árboles dentro de diez minutos te encontrará presencia suya.

—¡Diez minutos! ¡Cielo santo! ¡Alá! ¡dada! ¡pedada!

—El tiempo que empleas en ruegos, es el tiempo que pierdes para tu alma; piénsalo, Courtin, piénsalo.

No respondió el colono; había pensado que no sobraba un minuto para que se acabara de cruzar por su mente. Así que con disimulo el remo, y levantando el pie, se bruscamente, lo blandió con fuerza sobre el vendeano, quien hurtó el bote, dando la cabeza, de modo que el vendeano se cayó en las astillas.

Arrojóse Oullier como un rayo sobre Courtin, que por segunda vez cayó de rodillas, y paralizado por el miedo corrió do de la barca, murmurando con voz incoherente:

—¡Gracia! ¡Gracia!

—¡Oh! ¡temor á la muerte te ha dado algún valor—dijo Oullier—¡dado un arma! Mejor, mejor; ¡dado el valor! Courtin, y si no te gusta la que yo te ofrezco, toma la mía—exclamó el vendeano do su navaja á los pies del colono. Mas éste no podía hacer pingües ganancias.